



Sin título, s/f. Col. rcmv
Abajo: Tlacotalpan, México, Universidad Veracruzana-Tamsa, 2000. Col. particular

Creo decir la verdad cuando digo que mis intereses son múltiples: me encantan, en primer lugar, las personas, pero no queda muy atrás la arquitectura popular, la naturaleza. Ahora mismo, los que están haciendo mi CD-ROM se encuentran con fotografías de, por ejemplo, sillas, piedras, paisajes. Por las imágenes que se han difundido me han encajonado como fotógrafa de pueblos indígenas, y yo lo acepto, pero si uno ama al pueblo, al país, también ama a todo lo que le rodea al ser humano.

Creo que se tiene que amar, amar mucho al país que miras [...].

Ah, los magueyes, a mucha gente le gustan, creo que todo puede ser interesante, pero depende de tantos factores que no se puede generalizar. Tus pa-

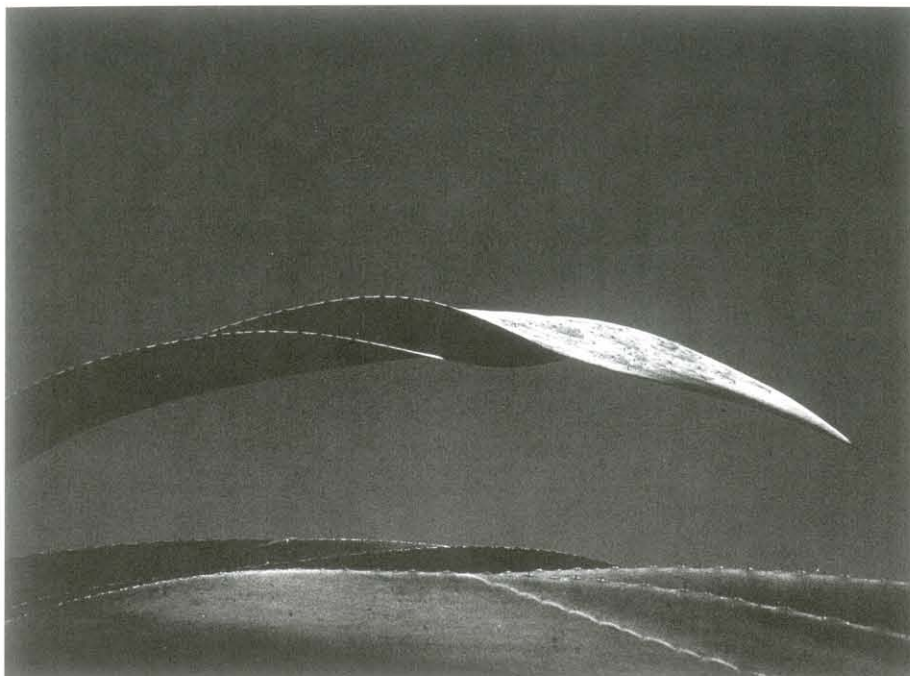
dres, tu contexto, tus momentos de alegría o tristeza; las imágenes que a mí me emocionan tal vez resulten odiosas o sin chiste para otros.

Soy muy afortunada porque existen muchas cosas que me gustan, que me hablan y, a veces, me desespero porque siento que no les hago justicia. Al tomar una fotografía me dejo llevar por lo que hay enfrente de mis ojos; y deseo de cambiar o mover nada, sino que, muchas veces, yo tengo la necesidad de moverme.



En todas las clases de fotografía deben de tomar imágenes en una variedad de ángulos o deben esperar la luz perfecta, pero, en mi caso, yo no acomodo nada ni espero nada, uso mi cámara como una extensión de mi corazón y no de la lógica.

...uso mi cámara como una extensión



El vuelo, sierra de Puebla, s/f. Col. rcmv

Abajo: *Mariana Yampolsky y la buganvillia*, México, Plaza & Janés, 2001. Col. particular

Y sinceramente, gozo más la fotografía cuando está ausente la idea de precios, al apretar el disparador no pienso si la fotografía va a ser vendible o no; en el taller no hacemos los grabados para venderlos. Al ver una casa o un paisaje que me emociona, aun antes de revelar en el laboratorio, sé que esa imagen me emociona, sé que esa imagen me interesa siempre. Aunque también admito que tengo muchas fotos fallidas, pero aun éstas son enseñanzas [...].

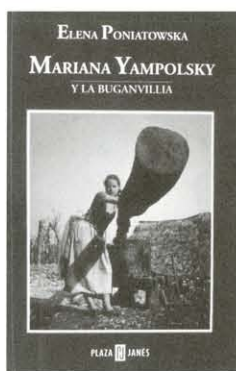
Tenemos que hablar de nuestro tiempo y de técnica a nuestro alcance, no dudo que en futuro haya más descubrimientos, pero es tan peligroso proyectarse al futuro como al pasado. Tenemos compromiso con el momento que vivimos. Aunque muchos jóvenes sienten que todo se ha hecho ya y ahora mismo, vemos imá-

genes de futbol, pero creo que no se está retratando todo el fenómeno que representa: el movimiento frenético de quienes se encuentran en el juego, un desahogo a su vida aburrida. La posibilidad de fotografiar está abierta a todos los campos y todavía no podemos decir: ya se ha hecho todo.

El sexo del fotógrafo, mujer u hombre, no importa, la sensibilidad aflora en formas muy variadas y si existen 100 fotógrafos hay 100 maneras de ver; pero los jóvenes que han visto tanta fotografía están preocupa-

dos porque quieren ser diferentes y piensan más en sus propios conflictos que en los conflictos de los retratados.

Blanca Ruiz, "Mariana Yampolski. El gozo de mirar", en *Reforma*, México, 11 de julio de 1998.



de mi corazón y no de la lógica.